

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.


En la Redacción, calle de Alayor n.º 15.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 2.— infra-octava de la Ascension del Señor.—San Pablo de la Cruz, confesor.
Lunes 3.—San Isaac, monje y mártir.
Martes 4.—San Francisco Caracciolo, confesor.
Miércoles 5.—San Bonifacio, obispo y mártir.

Cultos.

Domingo 2.—La Misa y el oficio divino son de San Pablo de la Cruz confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Dominica y de los Santos Marcelino y compañeros mártires.

En San Agustin á las siete y media de la tarde se dará fin á las flores de Mayo con los siguientes solemnes cultos. Se rezará el Santo Rosario y Letanias, seguirá un Himno cantado á la Santísima Virgen, ofrecimiento del mes, coplas, procesion y despues se presentarán á la Inmaculada Virgen María coronas de flores espirituales y naturales.

DOM BOSCO Y LOS TALLERES CRISTIANOS

II.

Más de seiscientos niños se agrupaban todos los domingos en derredor de Dom Bosco; con lo que el cobertizo vino á ser estrecho y el campo que lo rodeaba no era ya bastante espacioso; así que, durante algunos años, fué preciso para oír la santa Misa acudir á una iglesia de las cercanías. Y al lado de los detractores y enemigos declarados la Providencia hizo que se levantasen admiradores y cooperadores llenos de celo. Piadosos seglares vinieron á ofrecer sus servicios á Dom Bosco, el cual, complacidísimo, les confió al punto el cuidado de ejer-

cér sobre aquella multitud de pequeñuelos esa vigilancia preventiva tan eficaz, y cuya falta permite nacer, aun en escogidas reuniones, miserias por lo irregular incurables. El cobertizo y el campo costaban á Dom Bosco 320 francos al año por el arrendamiento. Y Dios lo sabia y la Providencia no enviaba sólo esta cantidad al pobre sacerdote. Dom Bosco empleó las primeras limosnas de que pudo disponer en descartarse de la vecindad de dos casas, cuyos habitantes podían ser, respecto de algunos de sus jóvenes, ocasion muy peligrosa de pecado, y un elemento diabólico contra la influencia del sacerdote.

En medio de esa multitud de seres que todos los domingos, respondiendo á misterioso llamamiento, se agrupaban en torno suyo, Dom Bosco no tardó en penetrarse de que muchos, cuyo número habia de crecer rápidamente, necesitaban socorros especiales bajo el punto de vista material. Innumerables jóvenes obreros, en las grandes poblaciones, cuando los dias de *parada* menudean, se encuentran muy luego reducidos á la necesidad de pasar las noches de verano en los asientos de los paseos públicos, y las del invierno bajo las chozas abandonadas. Dom Bosco se propuso, en cuanto le fuese posible, curar y, más que todo, prevenir los males físicos y morales que necesariamente

causa situación tan precaria. Y las limosnas de la caridad cristiana le permitieron reunir, por el pronto, en una casa de exterior muy modesto, sesenta de esos pobres obreros, á quienes lo mezquino del salario de todos los días y la repetición de las *paradas* no dejaban los medios necesarios para proporcionarse una humilde cama ó un asilo en el pajar de algun meson.

Después de haberse interesado en tal manera por aquellos cuya miseria material era más deplorable, Dom Bosco no pudo menos que llamar más cerca de su corazón á esos niños (numerosísimos en las ciudades populosas), los cuales, no estando en su país, se encuentran privados absolutamente de familia, y se ven reducidos á acogerse á unos extranjeros, exponiéndose así doblemente á las sórdidas especulaciones de sus pretendidos bienhechores y á la ruina total de la belleza de sus almas. En medio de esta porción privilegiada de su familia, porque era la más desdichada, sabia Dom Bosco hacerse todo para todos. Hábil para todas las funciones, él era, al mismo tiempo, director, profesor, maestro de música, predicador.... Que cuando se trataba de los niños, los oficios más humildes no le repugnaban. Todas las noches los acogía con ternura verdaderamente paternal, invitando á aquellos á quienes los trabajos del día no habían fatigado por extremo, á asistir á una clase en la que el venerable sacerdote les daba los primeros rudimentos de la gramática, y prevenía ante todo en su inteligencia las tristes consecuencias de la ignorancia religiosa. Dichas clases nocturnas debían dar muy pronto resultados admirables, tomando grande é inesperado incremento. Los primeros auxiliares de Dom Bosco en este nuevo período de su obra fueron su piadosa madre, la señora Margarita Bosco, y la madre del ilustre Arzobispo de Turin. Comprendieron desde luego estas dos señoras cuan preciosa debía de ser su cooperación; así que con un celo admirable se encarga-

ron de todo lo concerniente á la cocina, á las ropas y al cuidado general de la casa. Los niños les daban el dulce nombre de madre, y ellas llenaban sus funciones con abnegación tal que no desmintieron nunca.

La hora llegó al fin que, gracias á las limosnas de los fieles, Dom Bosco dejó de ser arrendatario, y vino á ser propietario del terreno en que se levantaban los modestos edificios que abrigaban su naciente obra.

Desde este momento Dom Bosco concentró todos sus esfuerzos para realizar el proyecto que le parecía capital soberanamente, y el único capaz de consolidar el bien que las reuniones del domingo podían iniciar en las almas de los niños. Y salas espaciosas fueron edificadas bien pronto, donde Dom Bosco instaló los talleres de los diferentes oficios que los jóvenes querían aprender. Un Crucifijo y una imagen de la santísima Virgen fueron el primer ornamento de estas salas; y desde el primer día un reglamento, cristiano en toda la extensión de la palabra, ligó igualmente el cuerpo y el alma del joven aprendiz.

Al confiar la Providencia á Dom Bosco, un día en la semana por lo menos, esas desdichadas legiones de jóvenes obreros que acudían á él de los diferentes talleres de la ciudad de Turin, le había suministrado á la vez datos muy minuciosos sobre una llaga, que no vacilamos en llamar llaga social. Muy rara vez el obrero encuentra en el taller, mucho menos en las grandes fábricas, auxilios que le recuerden la dignidad de su alma; sométese á la pesada carga del trabajo; y en las largas horas que emplea en ganar penosamente el pan de cada día con el sudor de su frente, por rareza grande sus oídos llegan á oír una de esas palabras celestiales que, haciéndole santificar su trabajo, le enseña á soportarlos meritoriamente para el cielo. A menudo, harto comunmente, en los vastos talleres de las grandes ciudades la blasfemia y las palabras impías se mezclan impunemente con el ruido de las máquinas. Y por desgracia puede asegurarse que, si todas las

malas influencias tienen allí entrada franca para corromper el entendimiento y el corazón del obrero en terminante manera es rechazado todo lo que se acerca á hablar al infeliz trabajador de su divina esperanza. Preocupados sólo en la labor material y con los rendimientos y ganancias de sus fábricas, los maestros, los capataces, los dueños no tienen absolutamente otro afán. ¡Oh! y los llenaría de admiración el que se les hiciera observar que Dios les ha de pedir cuenta estrecha del alma de sus obreros! Cierta sentimiento de filantropía lleva á los mejores amos á no imponer á sus obreros trabajos excesivos que gastarían rápidamente sus fuerzas, y de buena voluntad velan por establecer proporción legítima entre el trabajo y el salario de todos los días. Las leyes mismas ejercen cierta vigilancia sobre la salud del jóven, queriendo prevenir excesos ruinosos para la salud del cuerpo; pero esto es todo. Y nada hay en las modernas legislaciones, y nada en los usos y costumbres de un gran número de maestros y de amos que tenga por objeto el velar por los verdaderos intereses del obrero, que son los de su alma.

La creación, pues, de TALLERES CRISTIANOS propiamente dichos, donde el obrero aprenda á trabajar bajo la mirada de Dios en tal suerte que, merced á la vigilancia religiosa, paternal, preventiva, el alma no se vea expuesta á las corruptoras influencias de perwersas pasiones era sin dudarlo, una obra verdaderamente social. Dom Bosco no vaciló en emprenderla desde que se lo permitieron las circunstancias, y los resultados han venido á demostrar cuán seriamente inspirado estuvo el venerable sacerdote. Por un sentimiento que es muy fácil de comprender Dom Bosco se apresuró á reemplazar el cobertizo que servía de capilla por una pequeña iglesia que podía contener hasta mil personas. Pero algunos años después el sagrado edificio era insuficiente, y á la gloria de Nuestra Señora del Socorro

(*Auxiliatrice*) se levantaron y se concluyeron muy pronto los muros de una magnífica iglesia que es hoy una de las maravillas de Turin. Y este celo de predilección por el decoro de la casa de Dios fué un manantial de bendiciones para los talleres. Muy pronto las salas vinieron á ser muy estrechas: la casa principal de Turin cuenta en la actualidad cerca de dos mil personas externas é internas, obreros, aprendices y estudiantes. Todas las industrias están representadas en este vasto establecimiento, el más importante tal vez de la gran Ciudad. El principal taller es la imprenta que posee ya un voluminoso catálogo de sus ediciones. Bajo la suprema dirección de Dom Bosco, la imprenta de San Francisco de Sales ha editado con particularidad las obras destinadas á la juventud, siendo corregidos con gran cuidado los autores antiguos y modernos. Dom Bosco mismo, autor de muchas obras clásicas muy estimadas, vela con atención particularísima por que los textos destinados al estudio de los niños no encierren nada, absolutamente nada que pueda ser peligro para sus almas. LA BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD contará muy pronto más de 200 volúmenes y es inútil añadir que la imprenta de San Francisco de Sales basta apenas á satisfacer los pedidos que se le hacen de todos los seminarios y colegios católicos de Italia.

C. F. P.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL CONGRESO CATÓLICO POR
DON MANUEL BUSTAMANTE Y MIER, DIRECTOR
DEL COLEGIO DE SAN ISIDORO DE ESTA CÓRTE.

Medios de hacer efectivo el derecho y de cumplir el deber que tienen los padres de familia acerca de la educación de sus hijos.

Pocas veces hemos sentido disgusto mayor que en estos momentos al vernos obligados á insertar el discurso leído en el Congreso Católico por el ilustradísimo y peritísimo di-

rector del tan acreditado colegio de San Isidoro.

El efecto que en la selecta concurrencia de San Jerónimo produjo la palabra magistral formada por la convicción más firme y la experiencia constante de largos años no pudo ser más satisfactoria ni á la vez más triste. Satisfactoria, porque esta protesta fundada contra los atentados contra la enseñanza, seguían la reivindicación de los derechos de la Iglesia y de los grandes principios pedagógicos; triste, porque al señalar el mal y su remedio, se tocaba la dificultad de acudir por el momento á este remedio.

No podemos extendernos más aquí, y har-to lo sentimos.

Empieza el distinguido Sacerdote haciendo ver el lamentable estado en que se encuentra España, tanto en el orden científico y literario como en el social, por haber inoculado la enseñanza en todas las clases los errores que se derivan del principio de la independencia de la razón; y que la enseñanza ha producido esos efectos por haberse envenenado, separada con violencia de las fuentes que Dios le señaló, cuales son la tradición doméstica y la Iglesia Católica.

Prueba el derecho del padre á educar á sus hijos por la trasmisión del lenguaje, en el cual se encierran necesariamente las ideas metafísicas y morales, que expresan las palabras; y por la necesidad de reproducir en el hijo un ser inteligente, que sustituya al padre en el conocimiento y adoración de Dios; así como prueba el derecho de la Iglesia por el ofrecimiento que el padre hace á ésta de la inteligencia de su hijo desde los primeros días de la vida.

Ambos derechos—añade—se encuentran hoy cohibidos por el Estado moderno, que se atribuye á sí sólo el derecho de enseñar; y para hacerlo efectivo, declara que sólo tienen valor los estudios y los grados aprobados por él, y que los grados académicos son indispensables para obtener los destinos públicos. De este modo los padres se ven obli-

gados á dejar á sus hijos en la ignorancia ó á entragarlos á la enseñanza oficial.

Hace despues el autor un detenido estudio de los tristes resultados que produce esa enseñanza, muy principalmente en su segundo grado, ya por la supresión de la instrucción religiosa, en virtud de lo cual los niños que salen de la escuela sabiendo medianamente el Catecismo de memoria, terminan su carrera sin oír hablar más de Religión, y entran en la edad adulta ignorando los preceptos religiosos y morales, ya por la limitación del estudio de la Filosofía, mediante el cual habian de adquirir ideas exactas acerca de Dios, del alma y del bien, ya porque consistiendo los planes modernos de enseñanza en un número excesivo de asignaturas sin unidad y sin armonía entre ellas, y que tampoco están en relación con la edad del niño, lejos de contribuir al desarrollo de las facultades, por los esfuerzos prematuros que exigen, vician las inteligencias en sus operaciones y las incapacitan para la adquisición de las más sencillas verdades. Cita, en confirmación de todo esto, el ejemplo de los actuales bachilleres, en los que la suma de conocimientos es tan escasa como la de ideas religiosas.

Por los principios que informan el Estado moderno, y por la historia de la enseñanza en lo que va de siglo, prueba que aquél no corregirá estos defectos de la enseñanza, ni concederá á los católicos la libertad que reclaman para el cumplimiento de sus deberes, no obstante el cambio que sobre la libertad de enseñanza han experimentado las ideas en España en los últimos veinte años. Tampoco los colegios particulares pueden satisfacer la necesidad de la buena educación; entre otras razones, porque las leyes que los autorizaron desde la de 1845, anularon por completo la iniciativa propia y los sujetaron en todo, como de hecho se encuentran hoy sujetos también á la enseñanza oficial; más bien consiguieron aquellas leyes hacer aparecer los colegios particulares, como sospe-

chosos ante la sociedad, por las repetidas sanciones penales con que los amenazaban. Deduce de todo esto la necesidad de que la enseñanza libre, que en España sólo existe en los artículos de la ley, adquiera realidad práctica; se organice por sí misma, formando los que en ella se ocupan una asociación, que dirigida por un centro dotado de la ilustración y experiencia conveniente, se proponga por fin la sólida educación cristiana, y adopte unánimemente un plan de estudios que contribuya positivamente al progreso de las ciencias y al perfeccionamiento de la sociedad, dando en él cabida á la educación religiosa, y ordenando las materias en armonía con las fuerzas de la niñez.

Recuerda el ejemplo de los católicos de Bélgica y de Francia, donde tan valientemente trabajaron hasta obtener una enseñanza libre con garantías bastantes contra el despotismo científico del Estado, y el ejemplo reciente que en España da la Dirección general de instrucción militar con la creación de los colegios preparatorios militares, en los que, dentro del plan de los Institutos, se disponen las materias de la segunda enseñanza de manera que puedan servir de provechosa preparación á los alumnos que se dediquen á la milicia.

Elementos reúne la enseñanza libre en España para constituir un organismo robusto que pueda por sus resultados atraerse la simpatía general y resistir los embates de nuestra accidentada vida política. Desde luego, su condición de igual á la dada por el Estado la autorizaba para reclamar con energía los derechos que le corresponden, cuales son: la debida representación en el Consejo de Instrucción pública, la exención del pago de matrículas al Estado, la validez académica de sus exámenes; y ya que el Estado, para cerciorarse de la suficiencia de aquellos que aspiran al desempeño de las profesiones, se reserve la colación de grados, pedir que los ejercicios para estos se verifiquen por cuestionarios en vez de programas,

y ante tribunales mixtos é independientes de la enseñanza.

Termina el Sr. Bustamante examinando de un modo preciso y magistral las serias dificultades que la enseñanza libre ha de encontrar para adquirir la independencia que le es absolutamente indispensable, y comprendiendo la necesidad de personas autorizadas para poder superarlas, reclama en sentidas frases la intervención de los Obispos, á quienes por derecho corresponde la dirección de la enseñanza y educación católicas, y por lo acaecido en otros países, reconoce que son los únicos que por su prestigio, elevación de miras y por el respetuoso afecto y confianza sin límites que á los profesores católicos inspiran, pueden llevar á cabo la restauración de la enseñanza de España.

SECCION POETICA.

A LA MEMORIA DE MI INOLVIDABLE AMIGA

ISABEL MOLL Y CAMPS,

fallecida el 26 de Mayo á los 26 años de edad.

¿Por qué la muerte traidora
Te arrebató de este suelo,
Dejándome sin consuelo,
Llena el alma de aflicción?
¿Es posible que mis ojos
No hayan de volver á verte?...
¡Ay! sí... el soplo de la muerte
Ha helado tu corazón.

¡Has muerto!... verdad amarga
Que mi espíritu enagena,
Dardo cruel que mi alma llena
De continuo padecer...
Has muerto, mi dulce amiga,
Cuando triste suspirabas...
Cuando aún muerto llorabas
Al mismo que te dió el ser.

Pero ¿qué digo?... no has muerto!
 Vives feliz en el cielo,
 Y aunque dejaste este suelo,
 No te olvida mi alma... nó.
 Aquí en mi pecho conservo
 Llama de afecto encendida
 Que en el cielo de tu vida
 Como sol siempre brilló.

.....
 Acuérdate de tu Madre
 Que sumida en la amargura,
 A Dios ruega con ternura
 Pidiendo resignación.
 No olvides á tus hermanos
 Que también tu muerte lloran,
 Y de Dios la gracia imploran
 De verte en la Santa Sion.

—
 Permite que en este día
 Al pié de esa fría losa
 Te dedique fervorosa
 Una plegaria de amor;
 Esperando que por mi alma
 De pena y dolor transida,
 Ruegues, amiga querida,
 Ruegues, por siempre, al Señor.

Una hija de María Inmaculada.
 Ciudadela 1.º de Junio de 1889.

Gacetilla.

Anteayer llevó á cabo la Congregación de San Luis Gonzaga de esta ciudad la anunciada romería á la ermita de San Juan, con el objeto de solemnizar el glorioso Centenario de la Unidad Católica.

A las dos y media de la tarde se reunieron los congregantes en la iglesia de San Agustín, rezaron una Estación al Santísimo Sacramento y una plegaria á San Luis Gonzaga, y poco después, ordenados en dos largas hileras, con la hermosa bandera de la Congregación y dirigidos por el M. I. Sr. D. Sebastian

Vives, Arcediano de esta Santa Iglesia Catedral, que es su Director, emprendieron la marcha. Al hallarse en medio de la nave del templo, un nutrido coro de los mismos romeros entonó el entusiasta himno «Firme la voz», con acompañamiento de órgano.

Eran noventa y siete los peregrinos, niños los más de ellos, é iban guiados por algunos alumnos del Seminario Conciliar. Al llegar al camino que conduce á la ermita mencionada se cantó otra vez el entusiasta himno, tan propio en estas ocasiones, y seguidamente comenzó el rezo del Santo Rosario. La Letanía Lauretana fué cantada por todos los expedicionarios y al fin, al llegar á la ermita, entusiastas vivas partieron de sus regocijados pechos.

Después de un rato de descanso, entraron en la ermita y se cantó el santo rosario y una solemne Salve, terminando con el «Firme la voz». A las siete y media estuvo de vuelta la romería, que entró en esta ciudad ordenadamente con el estandarte de la Congregación, y para dar digno fin á la fervorosa fiesta, se dirigió á la iglesia de San Agustín, en donde rezaron los congregantes de San Luis Gonzaga una oración á su angélico Patrono, rogándole por la restauración de la Unidad Católica en España.

Solo nos falta decir ahora que vemos con gusto como esta Asociación de jóvenes se extiende y se propaga en esta ciudad de manera digna de mención, pues en el espacio de pocas semanas han sido cincuenta y seis los jóvenes que han solicitado su ingreso en ella. A los noventa y siete que ayer concurren á la romería hay que añadir más de veinte que ya por falta de salud ó por otras circunstancias no pudieron asistir.

Gracias á los desvelos del Sr. Arcediano D. Sebastian Vives, que ha dado con el modo de hacerles agradable y

útil á los jóvenes la asistencia asidua á la Congregacion, éstos encuentran en ella muchos medios de instruirse y recrearse inocentemente y edificarse, que es lo mejor. La Congregacion tiene una escuela que se ve de dia en dia más concurrida, y un gimnasio en donde se reúnen todos los domingos, evitando así el callejear que tan peligroso es en la edad de la adolescencia.

Deseamos vivamente la prosperidad de tan recomendable Asociacion.

En la mañana del miércoles el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo administró el Sacramento de la Confirmacion, en la Iglesia de Religiosas Concepcionistas, á 51 niños de uno y otro sexo, apadrinándoles el Excmo. Sr. General Gobernador de esta Isla y su señora esposa.

El jueves último asistió S. E. Ilma. el Sr. Obispo á la Misa mayor, que con gran solemnidad se celebró en la Parroquia de Santa Maria de Mahon, á la cual asistió gran concurrencia.

Por la tarde S. E. administró el Sacramento de la Confirmacion en la parroquial iglesia de San Clemente á 24 niños.

Ayer por la mañana salió nuestro amadísimo Prelado para Alayor en donde llegó á las 10 y media. Mañana administrará la Confirmacion en dicha villa, Dios mediante. Por la tarde del mismo dia hará lo propio en el pueblo de San Cristóbal y el lunes por la mañana regresará á esta ciudad.

En otro lugar del presente número publicamos con gusto una sentida composicion en verso, que dedica á la memoria de la jovencita D.^a Isabel Moll y Camps (q. e. p. d.) una amiga suya.

En la mañana de ayer á la hora de costumbre salió para Pollensa y Barcelona el vapor «Ciudad de Ciudadela» con 30 pasajeros, 34 cabezas de ganado vacuno, 56 cajas de calzado y varios efectos.

El vapor correo de Filipinas «San Ignacio de Loyola» de la Compañia Transatlántica ha sido despedido de Barcelona para el Lazareto súbico de Mahon.

Dícese que durante su travesía han ocurrido á bordo varios casos de cólera.

Dicha epidemia estaba declarada oficialmente en Manila cuando el buque salió de dicho punto.

Copiamos de «El Mahonés»:

«Se ha presentado el *mildew* en algunos viñedos del término de Alayor.

Parece que se han adoptado las oportunas medidas para combatir tan funesta plaga.

¡Quiera Dios que con éxito!»

El 25 de Junio, saldrá de Vigo, el vapor «Ciudad Condal», para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto Cabello, Cartagena y Colón.—De Barcelona, el 15, el mismo vapor.

No se admite carga la víspera de la salida.

En la Administracion Subalterna de este Partido se han recibido cédulas personales de las clases décima y undécima.

Copiamos:

Congreso.—Segun los deseos de Su Santidad, el Emmo. Cardenal Lavigerie ha rogado á Mons. Mermillod se organice un Congreso internacional, compuesto de delegados de todos los Comités y de personas interesadas en sostener la cruzada anti-

esclavista. La ciudad de Lucerna, por ser comun camino entre Italia, Francia, Belgica y Alemania, se ha escogido por el caso asi como por cruzarse en ella varios caminos de hierro que conducen á diversos paises.

A Loreto.—Del Patriarcado de Venecia ha salido una peregrinacion para el Santuario de Loreto; componiase de dos trenes, en los que se habian colocado 1.600 peregrinos, de los cuales 400 Eclesiasticos. A la salida fué victoreado el Obispo Callegari, pero en algunas estaciones fueron silbados los peregrinos, y hasta algunos bandidos arrojaron piedras al tren; apesar de esto los peregrinos llegaron sin novedad ni miedo á cumplir su devota romeria.

Comision importante.—Su Santidad, que no se da punto de reposo para facilitar medios con que extender la propagacion del catolicismo, ha enviado á América á un celoso consejero de la Obra de la Propagacion de la Fe, de Lyon, á fin de que se organice en aquellas diócesis, de acuerdo con los respectivos Prelados, las cuestaciones de limosnas por centurias, como existen ya en Italia, en provecho de una obra tan meritoria como la extension del Evangelio.

Carta.—El Soberano Pontífice ha dirigido una afectuosa carta al Rdo. Obispo de Crémone, en la que se congratula de que se haya retractado de los errores contenidos en su opúsculo, titulado, *Roma, Italia y la realidad de las cosas*, y manifiesta al mismo tiempo que la cuestion romana hay que examinarla, no en sus circunstancias contingentes; sino en las que reclaman la justicia y la libertad del Ministerio apostólico.

Peregrinacion de penitencia.—Los peregrinos franceses que se embarcaron en Marsella el 2 de Mayo, en número de 302, llegaron el dia 4 á Roma, teniendo el gusto de ser recibidos por Su Santidad en audiencia al dia siguiente, partiendo despues para Civita-Vecchia, donde se embarcaron el dia 8 para Palestina. Durante la recepcion cantaron los peregrinos *Oremos pro Pontifice*.

Observaciones meteorológicas

Seminario Conciliar de Ciudadela de Menorca.

Dia	Altura barométrica.		Temperat. (Tr. cent.)		Llúvia en milímetros (24 h.)
	Máx.	Min. ^a	Máx	Min.	
29	762.3	760	27.5	15°	
30	762.4	760	26°	15°	
31	760	757.9	30°	16°	

ANUNCIOS.

Banco de Ciudadela.

Este Banco compra los cupones del próximo vencimiento de 1.º Julio de este año, á los precios siguientes:

Del 4 por 100 Exterior y de Billetes Hipotecarios Cuba, á 1½ por 100 beneficio.

Del 4 por 100 Interior, Amortizable y valores locales á 1 1½ por 100 quebranto.

Ciudadela 18 Mayo de 1889.—El Director Gerente, Miguel Sintés.

D. Zacarias Solá, cuyos trabajos de dorado y plateado han llamado tanto la atencion en Mahon, tiene el gusto de anunciar al público ciudadelano que ofrece sus servicios en el arte de dorar, platear y nikelar toda clase de metales.

Dicho señor es natural de Roma y antiguo oficial de Pio IX.

Plaza nueva n.º 14, casa que habitaba el sastre D. Francisco Victory.

Para vender

Lo están por voluntad de su dueño las casas n.º 69 de la calle Conquistador y n.º 42 de la calle de San Isidro. Informará D. Antonio Florit y Camps.

En la imprenta de este periódico se ha puesto en venta la nueva obrita **El Devoto del Sagrado Corazon de Jesús**, propia muy especialmente para honrarle en el mes de Junio, con texto inspirado en la más pura mística de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia y al alcance de todas las inteligencias. Con aprobacion eclesiástica.—Forma un tomito elegantemente impreso y encuadernado en percalina, y su precio es de 1 peseta 25 céntimos el ejemplar.

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.